Año XV 10 Febrero 1875. Núm. 4017

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes . . . . 8 rs.
Trimestre. . . . 24.
FUERA DE ELLA.
Trimestre.. . 30.
NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.

EL ECO DE CARTAGENA.

(SEGUNDA EPOCA.)

PRECIOS DE SUSCRICION EN MADRID.

ECO
CARTAGENA ILUSTRADA
Trimestre. 28 rs.
Fuera id. . . 34
NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2 rs.

Puntos de suscricion.
CARTAGENA
Liberato Montells, Mayor 24.

Madrid y Provincias
corresponsales
de la casa SAAVEDRA.

Miércoles 10 de Febrero.

El Eco de Cartagena.

LA CUESTION DE ORIENTE.

—

Desde que Pedro el Grande pensó en sustituir en las torres de Santa Sofia con la cruz griega la media luna que se enseñorea sobre la antigua basílica de los Césares del bajo imperio, el objetivo constante de los sucesores del vencedor de Càrlos XII viene siendo trasladar à las orillas del Bósforo la capital del imperio que se asienta en las orillas del Neva.

Seguir paso á paso los esfuerzos intentados por los czares moscovitas para conseguir su objeto, además de ser tarea prolija, nos obligaria á repetir lo que en distintas ocasiones hemos dicho al tratar de la cuestion de Oriente, que pendiente aun de solucion, sigue siendo una constante amenaza para la paz del mundo.

Recientemente, al ocuparnos de la situacion de los principados danubianos, hicimos notar lo fácil que seria, que tanto por la supremacia que Turquía se esfuerza en conservar sobre la Rumania, como por los asesinatos de Podgoritza, surgieran graves complicaciones en Oriente, y nuestros temores subieron de punto al leer los telègramas extranjeros, anunciando la resolucion casi segura que la cancillería rusa habia tomado, de intervenir en la cuestion del Montenegro, cuestion tanto mas delicada y peligrosa, cuanto que nadie ignora la excitacion que en San Petersburgo reina contra Turquía.

Además, la cuestion de Oriente no es, como á primera vista pudiera creerse, meramente de fórmulas y susceptible de ser zanjada por las vias diplomàticas: hay en ella algo mas grave, algo mas sério, y es que es cuestion de principios, porque no se trata solo de la posesion de un territorio, sino de la resolucion de un importante problema religioso y social.

Si nos propusiéramos penetrar en los recónditos senos de la alta política europea, encontraríamos quizás envuelta en la cuestion de Oriente otra de mayor trascendencia y gravedad aún si cabe, cual es la de la preponderancia que Inglaterra y Rusia se disputan en el extremo Oriente, porque aun cuando el objetivo del coloso de Europa sea ir à Constantinopla, esto á nuestro juicio no es mas que un medio para llegar á satisfacer sus aspiraciones de extender el dominio de su pabellon y de sus armas mas allá de la Turquía asiática, por cuya razon no faltan motivos para creer que la cuestion que hace cuatro años volvió á agitar el príncipe de Gortschakoff, cuando Francia estaba empeñada en una formidable contienda, no fué mas que la continuacion de la política constante que sigue Rusia, que no ha dejado de soñar con «la realizacion de un gran fin ordenado en un célebre testamento,» y tan colosales pueden ser las proporciones que llegue à adquirir la importante cuestion que nos ocupa, que se salga fuera de los límites que su nombre parece asignarle, pues desde el momento en que dejando de ceñirse las miras de la Rusia à su preponderancia en el mar negro, se fijen mas allá de las fronteras de los Principados danubianos, la cuestion de Oriente se hará primero cuestion europea, y luego cuestion de raza».

No hay que perder de vista que en ella librarán reñida y suprema batalla, no solo los ejércitos que midan la fuerza de sus armas, sino las instituciones y los principios de autonomía y de libertad que tanto ha costado á los pueblos latinos adquirir, y cuya vida está constantemente amenazada por las instituciones y los principios autocráticos que imperan entre los pueblos de la raza eslava, principios que sus gobiernos se esfuerzan en hacer extensivos á todas las partes donde el nombre de la Rusia ejerce alguna influencia.

No faltara quien nos tache en esta circuntancia de pesimistas y califique de exageradas nuestras apreciaciones, arguyèndonos con la diferencia que hoy existe entre los pueblos que salidos de su inhospitalario suelo bajo el mando de Atila en los primeros siglos de la era cristiana, se impusieron con la fuerza brutal de las armas à las razas del Mediodia de Europa; pero aunque sea cierto que no deba rebajarse á los modernos Eslavos al nivel de las bàrbaras hordas de los Hunos que destruian y aniquilaban cuanto se oponia à su paso, hasta el punto de decir su fiero jefe que «donde su corcel habia estampado sus cascos la yerba no volvia à crecer,» no por eso debe dudarse que si una nueva invasion llegara á efectuarse seria tan terrible como las antiguas, por mas que se careciera de muchos de los rasgos característicos que esta tuvo, teniendo razon sobrada un ilustrado publicista en decir, que si esta invasion volviera á reproducirse, «no aniquilaria las señales de nuestra existencia social haciendo desaparecer nuestros medios de instruccion; no seria la irrupcion asoladora que todo lo devasta y todo lo pulveriza, como lo fué la primera; pero sí seria el verdugo de nuestras libertades; seria la lava que cubriria nuestras ciudades libres para edificar pueblos á su imágen y desarrollar gérmenes de su creacion,» opinion de que tambien participamos, y que nos hace ver en la cuestion de Oriente no solo como decimos mas arriba, una constante amenaza para la paz del mundo, sino además un sério peligros para los principios y liberales instituciones porque se rigen los pueblos, todos de la gran familia latina.

Correo general.

Madrid 8 de Febrero de 1875.

—

Probablemente mañana saldrá de Pamplona S.M. el rey.

—

Hoy ha conferenciado con el presidente del ministerio-regencia el señor conde de Valmaseda.

—

No será dificil que el general Valmaseda salga pronto de Madrid encargado de algun puesto oficial importante.

—

Por la direccion de caballeria se está ultimando la organizacion de los quintos escuadrones en los regimientos del arma.

—

Se encuentra en Madrid el Sr. Trelles y no en el Norte, como habian dicho algunos periódicos.

—

San Petersburgo, 6.

El gobierno austriaco ha manifestado que està completamente de acuerdo con el de Rusia acerca de la continuacion de la conferencia internacional de Bruselas.

Se asegura que Alemania ha hecho una declaracion análoga.

Shanghai, 4.

Se ha publicado una proclama anunciando la muerte del emperador de la China y designando á su sucesor.

Carecen por completo de fundamento los rumores que han circulado respecto de la existencia de desórdenes promovidos por la cuestion de sucesion al trono.

Berlin, 6.

Alemania, Austria y Rusia están completamente de acuerdo para resolver la cuestion de Montenegro.

—

Se ha autorizado al general Izquierdo, para que fije su residencia en el extranjero.

—

El brigadier Sr. Bergés continúa bastante mas aliviado de la herida que recibió en la accion del dia 3.

—

Parece que regresará á Madrid con S. M. el Sr. Jovellar, ministro de la Guerra.

—

En Galicia no quedan partidas carlistas en armas, segun noticias autorizadas.

—

Parece acordado el nombramiento del general Sr. Carbó para el cargo de segundo cabo de la capitania general de la isla de Cuba.

—

Empieza à hablarse sobre la conveniencia de hacer el llamamiento